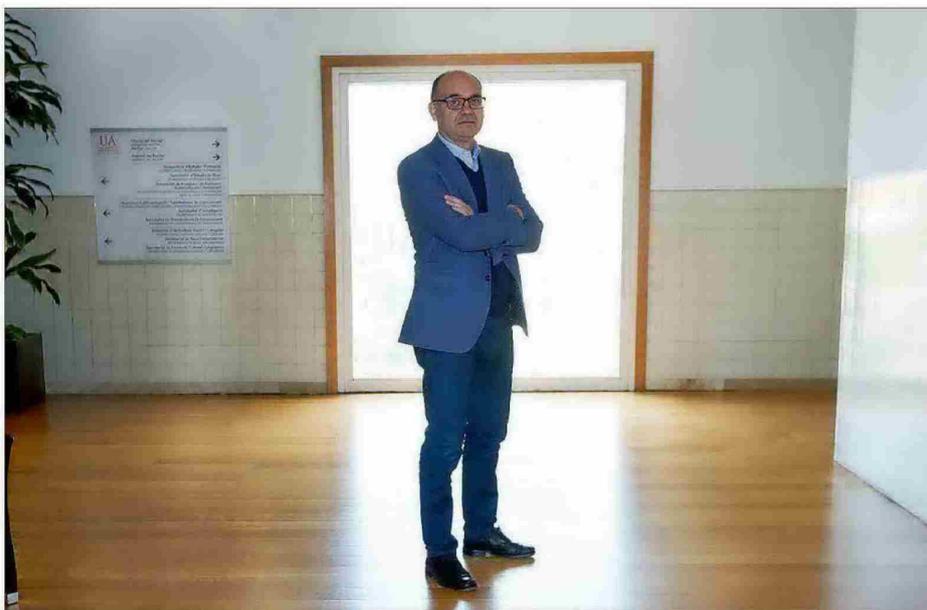


Manuel Palomar: "El Consell carece de argumentos en contra del grado de Medicina" - El Mundo - 28/01/2019



MANUEL LORENZO

MANUEL PALOMAR

Rector de la Universidad de Alicante. En el tramo final de su segundo y último mandato, su nombre ha sonado en el ámbito político. Él reitera su compromiso hasta 2020 con la institución que sigue centrando sus reivindicaciones

«El Consell carece de argumentos en contra del grado de Medicina»

DANIEL MOLTÓ ALICANTE

Pregunta.- Es inevitable empezar esta entrevista hablando de financiación, como creo que hemos hecho los últimos años...

Respuesta.- Concretamente, debemos hablar del principal problema que es la falta de una ley de financiación. Eso es lo que nos lleva a tener que negociar año tras año la financiación de las universidades.

P.- ¿Y en qué punto está?

R.- El año pasado tuvimos una reunión en Morella en la que participaron el presidente de la Generalitat, consellers, la directora general de Universidades y los cinco rectores. En ella se estableció un estudio de lo que podría ser la financiación de las cinco universidades públicas de esta Comunidad y a partir de ahí se constituyó un equipo de trabajo para empezar a diseñar esa ley, que es la base fundamental para fijar el horizonte de las universidades públicas, a largo recorrido. En mi opinión, es el objetivo en el que debería centrarse el gobierno autonómico: contar con esa ley y además tener una financiación basal, por programas, por objetivos e indicadores que permitan decidir qué es

lo que la Administración quiere de las universidades en cuanto a docencia, investigación o transferencia de conocimiento. Mientras no esté esto, lo que se hace es negociar y ajustar.

P.- Este año se ha conseguido mejorar algo respecto a ejercicios ante-

«Para antes de Hogueras ya deberíamos tener la acreditación»

«Sí es cierto que distintos partidos han tenido conversaciones conmigo»

riores.

R.- Sí, la verdad es que hemos recuperado un poco. Tenemos un acuerdo de la Deuda Histórica que se va devolviendo poco a poco y que va aliviando las cuentas. Además, se

han recuperado algunas cuestiones. Ha habido un pequeño incremento de la financiación, dedicado sobre todo a las personas. Se ha cubierto con una serie de complementos la carrera profesional del personal de administración y servicios.

P.- ¿Es suficiente?

R.- No, todavía queda un largo recorrido. La situación se complica cuando la transferencia ordinaria es inferior al capítulo 1, es decir, a la masa social de cada universidad. Para nosotros en este momento es complicado, porque estamos por debajo.

P.- El año 2020 finaliza su segundo y último mandato en la Universidad pero antes, en 2019, hay elecciones autonómicas y locales. No es ningún secreto que se le han acercado diferentes partidos y que ha recibido distintas propuestas. ¿Es algo que se plantea?

R.- Sí es cierto que distintos partidos han tenido conversaciones conmigo. Han sido reuniones a muy alto nivel o a veces más informales, en las que se han interesado por mi participación política en distintas líneas. Pero en ningún momento me lo he llegado a plantear.

No es mi intención presentarme o concurrir a las elecciones con ningún partido político. Al menos por ahora, ya que mi compromiso con la Universidad es hasta 2020. Hay que tener en cuenta que yo conozco la política universitaria muy bien pero la política local o la política au-

«El principal problema es la falta de una ley de financiación»

«El objetivo en el que debería centrarse el Consell es contar con esa ley»

tonómica me es más ajena.

P.- ¿Pero es la política algo que le interese abordar?

R.- No es algo que me atraiga especialmente. Me interesan mucho más los proyectos de investigación

que ahora tengo aparcados, los grupos de investigación que he dirigido en el pasado, antes de ser vicerrector, proyectos europeos o internacionales que quiero retomar en el futuro. Yo he trabajado en Big Text, en minería de textos, tecnologías del lenguaje humano, inteligencia artificial... son ámbitos que son muy atractivos para mí y me motivan mucho.

P.- Otra cosa que debería pasar este año es conseguir luz verde para el futuro del Grado de Medicina. Al menos, es cuando debe pronunciarse el Consell, que es quien tiene ahora la última palabra...

R.- Sí. Nosotros ya hemos elaborado un Plan de Estudios innovador, de vanguardia, reconocido ampliamente por todos los que lo han evaluado (y han sido muchos y conciudadamente). Cuando lo acreditó la ANECA, le dio la viabilidad académica y en estos momentos está en manos de la Generalitat Valenciana. Enviamos la solicitud para la autorización antes del 15 de enero, que es el plazo para todos los títulos y ahora le corresponde a la Generalitat, que debe recabar los informes para tomar una decisión. La decisión suele anunciarse alrededor de junio, aunque antes se puede tener ya unos indicios, como nos ocurrió el año pasado con Gastronomía, Marketing y Relaciones Internacionales. Este año la Selectividad es en junio, por lo que para esa fecha, para antes de Hogueras, ya tendríamos que tener la acreditación para Medicina.

P.- ¿Y cuál será la respuesta del Consell?

R.- Yo creo que el Consell no tiene ningún argumento en contra para no dar la autorización.

P.- Pero los ha habido. Es decir, se han escuchado argumentos en contra, especialmente por lo que se refiere a las prácticas...

R.- Sí. Hubo una consellera que dijo que no iba a dar la autorización de los hospitales públicos. Entonces, nosotros recabamos la aprobación de los hospitales privados, todos ellos nos la concedieron y gracias a esto tenemos la autorización. Creo que fue una mala decisión de la consellera en aquel momento, ya que son recursos públicos y no se utilizaron adecuadamente.

P.- La consellera era Carmen Montón.

R.- No recuerdo cómo se llamaba ahora.

P.- Y la consellera actual de Sanidad, Ana Barceló, podría revocar esa decisión?

R.- Sí. Con ella he tenido conversaciones y su reacción ha sido muy buena.

P.- ¿Qué opina de la proliferación de las universidades privadas?

R.- Si no existe una política autonómica en contra, no hay nada que pueda impedir que se implante una universidad privada. Por otra parte, la competencia es sana. No me importa la competencia con las universidades privadas, siempre y cuando tengamos un modelo claro de qué queremos para la educación pública.